

# Mediación

Manuel MARTIN SERRANO

Incluye también la reseña del libro *La mediación social* (Madrid: Akal, 1977) escrita por Esteban MATE para el número monográfico de la revista *Anthropos* dedicado a la obra de Manuel Martín Serrano (nº 41-42, 1984, pp. 74-75).

## **REFERENCIA PARA LAS CITAS DE ESTA PUBLICACIÓN Y DE SUS CONTENIDOS:**

MARTIN SERRANO, Manuel (1976): "Mediación", en DEL CAMPO, Salustiano (dir.): *Diccionario de Ciencias Sociales*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos patrocinado por la UNESCO, pp. 179-184. ISBN: 84-259-0434-X. Reeditado en 4 volúmenes por Planeta Agostini (1987-1988). ISBN: 9508850051.

Recuperado el \_\_ de \_\_\_\_\_ de 2 \_\_\_\_, de <http://eprints.ucm.es/10657/>

## **UTILIZACIÓN DE ESTE DEPÓSITO:**

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las siguientes condiciones, que corresponden a la licencia *Creative Commons* que protege este texto:

**Reconocimiento.** Debe reconocer y citar al autor original, utilizando la "**REFERENCIA PARA LAS CITAS DE ESTA PUBLICACION Y DE SUS CONTENIDOS**" (véase recuadro superior).

**No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

**Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar, o generar una obra derivada a partir de esta obra.

## VINCULACIÓN DE ESTE DEPÓSITO CON OTROS TEXTOS DE MANUEL MARTÍN SERRANO REFERIDOS A “TEORÍA DE LA MEDIACIÓN SOCIAL”

Presentación y estudio documental por Daniel Franco Romo

En E-Prints se tiene acceso a una selección de la obra original de Manuel Martín Serrano (véase: “Publicaciones de Manuel Martín Serrano disponibles en E-Prints. Selección sistematizada”\*, en <http://eprints.ucm.es/11107/>).

Una parte importante de dicha obra está referida a las **mediaciones sociales**, en sus dimensiones teóricas, históricas, metodológicas y aplicadas. Los desarrollos que se refieren a **TEORÍA DE LA MEDIACIÓN** están representados en E-Prints por los textos que van a relacionarse seguidamente. Pero antes viene a cuento aclarar cuáles son las publicaciones en las que esta teoría se dio a conocer.

El autor desarrolló y presentó por primera vez el paradigma de la mediación, en francés, en su tesis de Doctorado de Estado, *L'Ordre du Monde a travers la T.V. Structure du discours électronique*, leída en la Universidad Louis Pasteur de Estrasburgo, en 1974. La exposición original se titula “La structure du discours iconique a la télévision. Dissertation magistral de Doctorat d'État és Sciences et Lettres” y se encuentra depositada en E-Prints: <http://eprints.ucm.es/11055/>. Dicha disertación se ha traducido recientemente al español y está disponible en <http://eprints.ucm.es/11056/>.

El libro *La mediación social* ha difundido y popularizado este paradigma en castellano, pero su primera edición se demoró hasta 1977 porque las autorizaciones administrativas para su publicación no se concedieron hasta ese año (Martín Serrano, Manuel: *La mediación social*. Madrid: Akal, 1977).

Las publicaciones referidas a TEORÍA DE LA MEDIACIÓN que se han seleccionado y están disponibles en E-Prints son las siguientes:

- “Prólogo para *La mediación social* en la era de la globalización”, escrito por el autor para la edición conmemorativa del 30º aniversario del libro *La mediación social*, aparecida en 2008. Describe los orígenes y aplicaciones actuales de la teoría de la mediación (<http://eprints.ucm.es/10651/>).
- Término “Mediación” (este documento). Es la primera presentación que el autor hizo en español de su teoría. Este depósito incluye también la reseña de *La mediación social* escrita por Esteban Mate para el monográfico de la revista *Anthropos* dedicado a Manuel Martín Serrano.
- “La mediación que la sociedad opera con los hechos. Revisión del concepto de «hecho social»”. En este texto, se tiene a la vista el proceso de creación teórica que desemboca en el paradigma de la mediación (<http://eprints.ucm.es/10951/>).
- La teoría de la mediación social es el fundamento de una nueva orientación para las ciencias de la comunicación. Como referencia de ese giro se ha seleccionado el siguiente texto: “La comunicación NO es una alternativa autónoma respecto al sistema de producción y de reproducción social” (<http://eprints.ucm.es/11049/>).

### REFERENCIAS para enlazar este documento con los que cita y con aquellos que le citan

- “Mediar es operar con la acción que transforma, la información que conforma, y la organización social que vincula, para introducir un designio” (<http://eprints.ucm.es/11051/>).
- “Le conflit entre innovation technologique et changement culturel” (<http://eprints.ucm.es/11052/>).
- “«La globalización» es un gigantesco mecanismo de mediación social” (<http://eprints.ucm.es/11054/>).
- “La mediación social y los enfoques de la teoría de la comunicación”, por Miquel de MORAGAS SPA (<http://www.ucm.es/info/mediars/MediacioneS1/Indice/MoragasMiquel/moragasmiquel.html>).

---

\*Esta selección y sistematización de publicaciones de Manuel Martín Serrano se basa en los análisis realizados por los especialistas que han participado en dos monográficos dedicados a la obra del autor: el primero editado por *Anthropos* y preparado por Esteban Mate y el segundo por *Chasqui*, coordinado por Francisco Bernete. Manuel Martín Serrano ha supervisado los trabajos.

# Mediación

Manuel MARTIN SERRANO

Los individuos y la misma sociedad desarrollan y utilizan sistemas de regulación institucionalizados para reducir la disonancia. Cuando estos sistemas operan a nivel cognitivo, los denominamos modelos de orden, o modelos mediadores. Desde el punto de vista formal, la mediación equivale al sistema de reglas y de operaciones aplicadas a cualquier conjunto de hechos, o de cosas pertenecientes a planos heterogéneos de la realidad, para introducir un orden. Por ejemplo, el psicoterapeuta pone en orden un conjunto que contiene instintos y conraintes; el político, un conjunto que contiene (recursos y aspiraciones) (o cualesquiera otros elementos que se tengan por materia de la mediación psiquiátrica, y de la mediación política).

Desde el punto de vista formal en el que ahora nos colocamos, cabe hacer abstracción tanto del tipo de mediador (televisión; ordenador; prensa, psicoterapeuta, político...) como de la clase de hechos sobre los que se aplica la mediación (acontecimientos, instintos, recursos, valores...). Es posible analizar los aspectos generales que comparten o pueden compartir todos los mediadores, y que se aplican, o pueden aplicarse, a cualquier conjunto de hechos que deban ser ordenados. Tales aspectos generales, llevan a un nivel lógico. *Lo único que pueden compartir la clase de todos los mediadores y el conjunto de todos los conjuntos de datos es un modelo de orden.* En la medida que el modelo de orden sea compartido, puede ser considerado como la traducción formal del control real que caracteriza a una sociedad.

## 1. Confusión entre realidad y modelos:

Los autores de orientación idealista interpretan todas las formas de representación posibles como variedades de un único modelo de mediación universal: algo así como combinatorias de una estructura de orden común a la naturaleza, el pensamiento y la sociedad, que alguna vez (tal vez) llegará a ser objetivada. Aunque tal hipótesis llegue a demostrarse históricamente, de ella no se deduce que la mediación proponga el modelo ontológico de la realidad misma. Tal ha sido la transgresión de nivel que desde Durkheim se perpetúa -inverificada, y tal vez, inverificable- en el estructuralismo.

Constatamos simplemente que los modelos de las ciencias humanas tienden a encontrarse. Se establecen relaciones entre las representaciones articuladas (lingüísticas y etnólogos) y las representaciones simbólicas (psicólogos y psiquiatras); por otra parte, entre las mediaciones cibernéticas y las dialécticas (véase a este propósito, Guillaumaud: *Cybernetique et materialismo dialectique*, Editions Sociales, París, 1965), reconciliándose a un nuevo nivel las orgánicas y las aleatorias. Confróntese J: Monod: *Le hasard et la nécessité*, Seuil, París, 1970.

En cambio cabe afirmar que a partir de la imposición de una particular forma de presentar la realidad -sea dialéctica, mosaica, orgánica, etc.- se introduce un efectivo sistema de control sobre esa realidad. Los problemas de análisis de mediación tienen que ver con el control social, y consecuentemente, con el poder: y nada autoriza a concluir sobre la estructura metafísica de esa realidad. Confundir la [pasa de p. 179 a p. 180] realidad con el modelo, es precisamente el tipo de mecanismo en el que se origina la opresión intelectual.

## **2. El nivel de realidad del modelo:**

Ahora bien: aunque los modelos sólo existan como realidades ontológicas en algún mundo platónico de las verdades eternas, tienen existencia temporal como instrumentos virtuales para mediar entre la realidad y su representación. *En tanto que pueden ser falsos modelos metafísicos, son sin duda verdaderos modelos del control social*, los modelos de control social pueden ser aislados y formalizados. Lo cual no quiere decir que el tipo de representación de la realidad social que propongan sea racional, ni esté explícito.

*Coexisten en el tiempo diversos modelos de mediación que impiden una visión totalizadora del mundo.* La sociedad utiliza simultáneamente diversos modelos mediadores; la mediación binaria, en los modelos cibernéticos; la articular para describir los modelos del lenguaje; la simbólica, en el área ligada a la efectividad; diversas formas de mediación orgánica en los procesos biológicos y sociales. Cada una de estas mediaciones obligan a fragmentar nuestra visión de la realidad. Impone a cada sector del conocimiento un modelo del que no escaparemos, en tanto que no lo sustituya otro. Ningún modelo de mediación se impone por una revolución copernicana a todos los objetos que poseen el carácter cultural de significar el mundo.

## **3. La mediación introduce el sentido en el acontecer:**

Cuando la mediación introduce un modelo de orden en la información para ofrecer una visión estable del mundo con fines de control social, la información cesa de tener por objeto la realidad original, “lo que ocurre”. Por el contrario, es por medio de “lo que ocurre” que se trata de explicar el orden. El mediador toma a sus propios códigos como sujeto de la comunicación utilizando al contenido como un objeto ilustrativo. Impone el primado de la infraestructura del orden, sobre el acontecer. Por ejemplo, según Lévi-Strauss los mitos son mediadores que operan a un nivel que el autor llama el sentido de “antinatural”.

Para el estructuralismo, la distinción entre las diferentes “visiones del mundo”, que caracterizan a los modelos de orden, habrá que establecerla en el interior de un espacio lógico, y no en el interior de un espacio físico: se caracterizará por el sistema de “decoupages” que sirve para establecer un modelo de orden, y en ningún caso por la naturaleza de los objetos que el modelo utilice para expresarse. Ideas procedentes de la tradición durkheimiana. Para los estructuralistas que consideran que todos los mediadores comparten en el fondo un único tipo de puesta en orden, no existen más

que una representación de la realidad a cualquier nivel: y además, será por definición, la verdadera. En cambio, los estructuralistas que admiten como posibles representaciones diferentes consideran cada una de ellas como una “teoría de un sistema” de orden (Boudon). Teoría que reflejará las constricciones del mediador. Otro sistema de orden incluiría y excluiría relaciones diferentes; la realidad aparecería entonces bajo otro aspecto distinto.

*Definimos la mediación como la actividad de control social que impone límites a lo que podría ser dicho, y a las maneras de decirlo, por medio de un sistema de orden.*

#### **4. El sistema de orden se traduce en un código:**

Desde el punto de vista operacional, modelo de mediación y código son comparables. El código es “un sistema de posibilidades, superpuesto a la igualdad de probabilidades del sistema en su orden, para facilitar su dominio comunicativo” (U. Eco. *La estructura ausente*, Lumen, Barcelona, 1972).

Un modelo de mediación es un código desde un doble punto de vista.

1.º En el sentido más restringido del término “código” un modelo puede interpretarse como un mero sistema codificante. Entonces significa lo mismo que estructura: estructura y código, son modelos que permiten uniformar la diversidad del acontecer desde un punto de vista sociocultural compartido *a priori* por el emisor y los receptores.

2.º Todo modelo es un código en un sentido más amplio. Entonces significa lo mismo que “coerción”. En Durkheim, coerción y código, contienen los criterios de verdad que sirven para corregir las desviaciones del conocimiento y del comportamiento respecto a un único propósito prefijado. Modelo de la coerción, el código es una toma de partido acerca de “lo que ocurre”: lo que equivale a decir que código e ideología son la misma cosa en este contexto. [pasa de p. 180 a p. 181]

#### **5. Transmisión de la información y de la significación a través de los modelos de orden:**

La información aparece desde el punto de vista sociológico como un indicador de los grados de libertad de las definiciones de la realidad; de las alternativas que se pueden tomar respecto a los significados respetando al consensus (“el código”).

Eventualmente, la información permite controlar la originalidad de las relaciones que están “permitidas” entre los acontecimientos.

La información muestra hasta qué punto la estructura del modelo de orden que se aplica al acontecer es complejo. Cada vez que el orden resulta perturbado por los sucesos que acontecen en la realidad, que irrumpen de manera indefinida comprometiendo la comprensión y el consenso, el mediador puede restituir el orden

imponiendo a los significados de los sucesos una tasa de variedad compatible con un estado ordenado.

La significación del mensaje se refiere a la estabilidad de las nociones. Coinciden entonces con las formas estabilizadas del lenguaje.

Estas “formas” constantes traducidas en símbolos pueden ser expresadas en el lenguaje de los cibernéticos como “algoritmos”; A. Moles los llama “supersignos” en el dominio de la cultura: “Formas normalizadas de ensamblar los signos más elementales que son aceptadas en la memoria perceptiva como un todo.”

En la medida que los instrumentos de mediación utilizan los mismos supersignos que se emplean para pensar y actuar, la significación del mensaje es una constante cultural: Orden equivale entonces al modo establecido de entenderse con el mundo.

Controlar la forma de mediar, es aplicar al contenido de la realidad el modelo de orden y el tipo de significaciones que posteriormente serán utilizados por el destinatario de la información para comprender el presente, prever el futuro, y por lo tanto, para actuar.

#### **6. Cada forma de mediación es una teoría del mundo:**

Cada forma de mediar la realidad puede ser referida a un modelo lógico. Ciertamente cualquier modelo es un mero artificio. Ahora bien: si el modelo es un artificio, es, por la misma razón, ideológicamente vacío. Un modelo se hace ideológico cuando el investigador supone que es el modelo de la realidad, *antes* de que sea mediada. Si se acierta a eludir este riesgo, el modelo adquiere otra relación distinta con la ideología, que es la que interesa al sociólogo.

*El modelo deja que por su medio se exprese la ideología que se utiliza para interpretar el mundo.*

#### **7. Toda restricción ideológica puede expresarse mediante una constricción de la lógica:**

La realidad no es jerárquica, ni mosaica, ni abstracta: pero las ideologías sí lo son, o pueden serlo. El modelo nada nos dice de la realidad (de la que por otra parte, nada puede decirse, como nos enseñan los lógicos); pero nos lo dice todo de las ideologías, porque las ideologías desde el punto de vista operacional, son a su vez modelos.

Marx define la ideología como un proceso de mediación entre la realidad y el conocimiento. “Deformación partidaria de la realidad”. Para deformar, la representación ideológica debe emplear *otra* forma exterior a la realidad, más o menos rígida, y en todo caso, *a priori* y estable.

Esta “otra forma” es un modelo aplicable al acontecer. Como todo modelo trata de controlar los hechos a través de las relaciones que establece entre los hechos mismos. El modelo ideológico sugiere a nuestra comprensión las relaciones que se excluyen: “no al mismo tiempo ocio y virtud”; las relaciones que se implican: “el trabajo procura generalmente la satisfacción de los deseos” y las que se incluyen: “no hay progreso sin orden”. Además, las ideologías establecen constelaciones de significados que operan como constantes (estereotipos y prejuicios). En cada constante, las relaciones entre los significados que en ella se incluyen están estabilizadas. El repertorio de constantes ideológicas establece entre sus componentes relaciones de orden característico de cada modelo ideológico. Pensemos, por ejemplo, en el tipo de orden que contiene la formulación ideológica “un hombre, un voto”, respecto al orden jerárquico que corresponde a la concepción “gobierno de élites”.

Como las ideologías están orientadas hacia el control social, el modelo ideológico debe ser relativamente simple, y lo más genérico posible para que pueda ser aplicado con eficacia en cualquier situación concreta. Por ejemplo, el modelo ideológico de la televisión es bastante elemental. En el estado actual de las técnicas de análisis estructural con la ayuda de la lógica [pasa de p. 181 a p. 182] y de las matemáticas modernas, está ya abierta la vía para que el concepto teórico de Marx “ideología como modelo de la mediación” pueda ser operativizado, y para que el funcionamiento lógico de la ideología pueda ser captado a nivel del modelo que la traduce.

Aplicando al análisis de la televisión un modelo “de diferencias significativas”, por ejemplo, se comprueba que no da cuenta de la estructura de los datos. Nuestra conclusión será que la base *ideológica* que sirve a la mediación televisiva lo es de tipo “estratificado”. Y si este mismo modelo sirve para describir cómo se organizan las clases sociales, concluiremos que la base *ideológica* de dicha descripción utiliza un modelo de “diferencias significativas”.

*En la medida en que toda restricción ideológica de la realidad se lleva a cabo y se puede expresar mediante una construcción lógica, comprendiendo bien las segundas, podremos interpretar mucho mejor las primeras. El estudio de los modelos ideológicos de la mediación consiste en su puesta a prueba mediante modelos lógicos: algo así como cuando el químico trata de descubrir qué tipo de combinaciones realiza un agregado, sometiénolo a las reacciones que caracterizan a fórmulas combinatorias previamente conocidas. Las fórmulas combinatorias que conocemos *a priori*, son los modelos lógicos de análisis.*

## **8. Examen de los principales modelos que traducen las diferentes visiones ideológicas del mundo:**

### *1.º Tipo de orden del que dan cuenta los modelos mosaicos de la mediación.*

La hipótesis subyacente al modelo mosaico es que los hechos son inicialmente independientes entre ellos e igualmente probables.

La mediación mosaica desune todos los datos, los desarticula y los presenta sin discriminación unos junto a los otros. Está orientada a que los signos sean intelegibles, más concretamente, legibles. Se esfuerza en que sus posiciones relativas sean funcionales y no se produzcan inversiones. Es un orden de secuencias. Crea una suerte de democracia de los hechos: cualquiera que ellos sean, pueden integrarse en la misma definición de la realidad. La prensa es el médium característico de la cultura de base empírica. La hipótesis de independencia entre los hechos ha caracterizado durante siglos a las ciencias físicas, y se corresponde con la concepción individualista del liberalismo, doctrina social cuya ideología puede expresarse muy bien recurriendo a modelos mosaicos de la mediación.

Existen numerosos aspectos, de la vida social que tratamos de entender utilizando un código de orden mosaico. Además del período, podemos citar la estructura *urbana*, en la que los barrios y las tiendas parecen crecer por yuxtaposición.

Indudablemente nuestra sociedad neoliberal prefiere presentarse a sí misma bajo el aspecto de un surtido de datos desconexos, ordenados por el azar estadístico. Teóricamente, el orden de yuxtaposición permite la variedad máxima. La única restricción a la variedad consistiría en que determinados conjuntos aparecen juntos más frecuentemente desde el punto de vista estadístico.

Diversos autores que se han ocupado de la cultura mosaica, señalan que las constricciones más características se realizan mediante otro tipo de código, oculto detrás de la aparente democracia de los hechos que sugiere nuestra cultura mosaica: por ejemplo, A. Moles habla de “contraintes d’accessibilité” (*Sociodynamique de la culture*, Montan, París, 1967.)

Sobre la última observación descansa la sociología del lenguaje de la escuela de Francfort. Por ejemplo, T. Adorno señala que la “jerga” en la publicidad”, el lenguaje político, etc., prohíbe a nivel metalingüístico, lo que proclaman a nivel lingüístico (cfr. Adorno: *La ideología como lenguaje*, Taurus, Madrid, 1973.

Entre los sociólogos franceses H. Lefèbvre ha mostrado que para entender el sistema urbano hay que remontarse a un esquema globalizador, código de orden que actúa bajo la aparente independencia de los procesos de utilización del espacio. Según Lefèbvre, la cultura mosaica se caracteriza por un cierto número de redes que no emiten mensajes sobre ellos mismos. Carecen de función metalingüística, y sin embargo, el orden mosaico también posee un código.

La visión del mundo que traducen los modelos mosaicos es teóricamente aquella donde los hechos pueden estar dispuestos con mayor variedad, y en los que cabe incluir toda la variedad de hechos posibles. Más que un modelo de orden, aparenta el espacio de la secuencia de orden: como una especie de pantalla preparada para ser ocupada por cualquier clase de dato, en cualquier posición. No obstante este desorden aparente, contiene generalmente un siste- [pasa de p. 182 a p. 183] ma organizador. La disposición de los hechos en el espacio mosaico no agota todos los conjuntos



combinatorios posibles. Mostrando las disposiciones más probables y frecuentes aplicadas a los hechos, respecto a la variedad de disposiciones posibles, podemos mostrar el orden efectivo que organiza el espacio mosaico.

### *2.º Tipo de orden del que da cuenta el modelo de mediación jerárquica.*

Para la representación jerárquica del mundo los hechos en vez de estar unos al lado de los otros, aparecen embutidos, contenidos los unos en los otros. Es un orden de implicación. La aparición de una definición en la realidad implica otras, y estará implicada en las demás. Aquí el problema de orden se expresa en términos de dependencia, y no de distancia. Le interesa de cada dato su nivel. Los hechos están ordenados por capas: para llegar al dato más profundo hay que atravesar todos los que se le superponen. No se puede pasar de un hecho a otro sin tener en cuenta los intermedios.

El mundo así representado es un mundo “oral” en el que los significados se transmiten de boca a oreja. Las palabras habladas, todavía no estabilizadas en forma escrita o impresa, son el único soporte de la continuidad cultural. Se comprende que los códigos orales se preocupan ante todo de asegurar la transmisión estable. El mundo así representado es un mundo sin tiempo, que hay que conservar, del que cada cual es responsable en la medida que ocupe en él una posición determinada. La mediación jerárquica se orienta menos por el objetivo de hacer la realidad inteligible, que durable: lo duradero, que salta sobre el acontecer y sobre los sujetos, es su referente más importante. Más concretamente lo que trata de mantener, es la *virtud* de los signos: su capacidad para que detrás de la invocación, aparezca su poder: detesta la transmutación, la alquimia. Una definición es además una fuerza: designar es en un cierto sentido actuar. Los signos son nombrados para apropiarse la realidad: conocer el nombre de la cosa es poseer poder sobre la cosa. Así el código es una “oración”: al tiempo, una definición y una invocación. Su interés está en la palabra, y no es la escritura. Se puede pensar que así veían el mundo en la Edad Media, hasta la aparición del libro impreso.

### *3.º Tipo de orden puesto en evidencia por el modelo de la mediación articular.*

Frecuentemente, la apariencia mosaica de la comunicación es sólo lo “visible” de una puesta en orden que cabe expresar por modelos articulares. Como el espectador de una partida de ajedrez que ignorase las reglas del juego, tenemos que inferir, a partir de la observación del conjunto de movimientos efectuados por el mediador con los datos de la realidad, el código del sistema. Los códigos de orden articulares, característicos de la lengua, permiten la utilización. F. de Saussure hace la distinción entre criterios de orden externos y criterios de orden internos. En el juego de ajedrez, es externo que las piezas sean de madera o de marfil; y es interno, todo lo que cambia el sistema de juego en algún grado, como el aumento o disminución del número de cuadrados o de piezas. Quien aspire a describir el juego, debe acertar a buscar bajo el conjunto mosaico de las posiciones adoptadas por las fichas a lo largo del juego, las reglas del sistema, de “substancias” diferentes que pueden intercambiarse entre ellas sin que cambie el mensaje

(palabras, signos alfabéticos, iconos, signos alfanuméricos), para expresar el mismo sistema de orden. Es suficiente que las reglas de formación características de cada lenguaje respeten una forma invariante, es decir, una estructura. En la medida en la que los intercambios de substancia de los significantes se lleven a cabo respetando una forma, la visión del mundo conserva el mismo orden inicial. La conservación del orden articular permite que los mediadores (televisión, maestro, ordenador, asistente social) se puedan sustituir unos a otros.

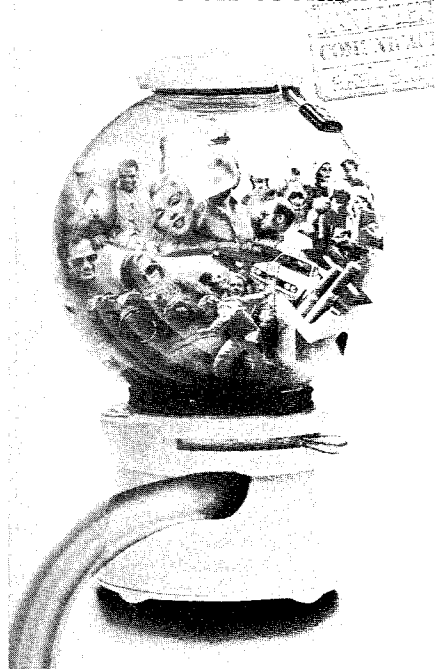
La realidad que se impone un orden articular no es la de los objetos sino la de la interdependencia de los objetos entre ellos. Los objetos se reducen a ser meros puntos de intersección de los fascículos de relaciones (Hjelmslev: *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, Minuit, París, 1968-36). Así será incorrecto decir que en una sociedad determinada, “*el perro es el animal despreciado*”: lo correcto es afirmar que “*el animal despreciado, es el perro*”. La misma definición sirve para “cosas” diferentes: “ser despreciado” en otra sociedad pertenecerá a la prostituta, al verdugo, etc. *Essais linguistiques*, 1971. En la función que relaciona estructura y uso, la estructura hace figura de constante y el uso de variable.

#### *4.º Tipo de orden de que da cuenta el modelo latente o abstracto de mediación.*

Desde un punto de vista general, la distinción entre la estructura manifiesta de los datos y la estructura latente, existe ya en los modelos articulares. El modelo abstracto de orden es una variedad de los modelos articulares (en la [pasa de p. 183 a p. 184] medida en la que ambos son latentes). No obstante el modelo abstracto tiene una característica diferencial: ordenar los datos manifiestos respecto a variables latentes cuyo valor es siempre igual a cero (Hjelmsle, 1968, 114). Los estructuralistas pueden sostener que las estructuras que ellos hacen emerger de los sistemas de objetos son en alguna forma “objetivas”. Piaget muestra, por ejemplo, que las estructuras primarias del pensar son objetivamente las más simples desde el punto de vista lógico. En cambio, en las categorías que forman parte de un sistema abstracto de representación del mundo, se excluye por definición que tengan un contenido objetivo porque las variables latentes tienen el valor cero. Se podría decir que el modelo abstracto es “la estructura que introduce una visión de la realidad desde el punto de vista de la inercia”, de la ausencia de todo movimiento.

Véase: COMUNICACION, CONTROL SOCIAL, IDEOLOGIA, MODELO, SIGNIFICACION.

Manuel Martín Serrano  
La mediación social



**Manuel Martín Serrano**  
**LA MEDIACIÓN SOCIAL**

Akal, Madrid, 1977, 2.ª ed. 1979, 3.ª ed. 1981, 217 pp.

«La teoría de la mediación considera que lo relevante en el análisis del cambio social, no es que determinado componente del medio humano sea objeto, modelo u objetivo; sino el proceso mismo por el que los objetos son relacionados con los objetivos mediante modelos y el permanente movimiento que lleva a todo modelo a objetivarse, y a todo objeto a constituirse en portador de la mediación.»

«Le conflit entre innovation technologique et changement culturel» proponía un nuevo tema de estudio: la mediación social. Objeto teórico que tiene una dimensión de análisis histórico: las formas de mediación y las instituciones mediadoras que se suceden en cada formación social; otra dimensión de análisis morfológico: las características lógicas de los diversos modelos mediadores; una tercera dimensión pragmática: los usos concretos de los modelos mediadores para restablecer la consonancia a nivel de los comportamientos y de las visiones del mundo; y, finalmente, otra dimensión metodológica: las técnicas sociales adecuadas para investigar los efectos de la mediación social.

En *La mediación social* el autor aborda sistemáticamente este proyecto. No pretende agotar un trabajo al que va a dedicar otros textos; pero propone los fundamentos y el enfoque propios de otra investigación y de otra reflexión, que concibe como constituyentes de una nueva especialidad de las ciencias sociales.

El análisis histórico de la mediación sis-

tematiza los diferentes niveles mediados, y las diversas formas de mediación desde la Edad Media hasta nuestros días. Esta reflexión recoge el planteamiento que se hizo en «Le conflit...»; pero ahora el hilo conductor pasa por un estudio concreto: el surgimiento histórico de la distinción axiológica entre «cosa» (de la naturaleza) y «objeto» (fabricado, producido); y el progresivo conflicto que se establece, a nivel de la representación de la naturaleza, de la cultura, y de la sociedad, cuando se trata de integrar en un mismo universo el «mundo» de las cosas y de los objetos. El autor hace un análisis fenomenológico (basado en un estudio empírico) del estatus que han tenido y que tienen las imágenes, objetos fabricados que actualmente en nuestra sociedad se presentan como si fueran cosas naturales; y muestra que en nuestra cultura el medio natural se tiende a concebir, por primera vez, como un producto fabricado tecnológicamente. Pone en relación este fenómeno con el mito monopolista de la «evasión», tan diferente a los otros mitos que el autor ha repertoriado y señalado como característicos de otras etapas históricas. Durante el capitalismo monopolista se propone una evasión hacia el paraíso artificial de las imágenes que provee el televisor: «El sistema de producción no puede crear los paisajes salvajes, ni está dispuesto a respetarlos; en cambio puede sin ningún esfuerzo multiplicar las reproducciones del último espacio salvaje y ofrecerlas prácticamente gratis (mediante los signos de la naturaleza que muestra a través de las imágenes de los medios icónicos)».

En la mitología monopolista de la evasión por las imágenes subyace la pretensión ideológica de que el sistema de comunicación sería una alternativa autónoma respecto al de producción y de reproducción social. Sin embargo, el autor afirma que en la sociedad monopolista el sistema de comunicación es otra expresión del sistema de cambio; que la evasión es otra forma de coerción para el uso productivo de la energía (natural y humana) y que los signos (icónicos o no) siguen siendo los equivalentes de las mercancías. Estas conclusiones se justifican en el mismo libro, cuando se analizan las representaciones del acontecer que se contienen en la televisión; información que el autor puede aportar desde su estudio en *L'Ordre du monde...*

El análisis morfológico aborda dos objetivos que probablemente quedan concluidos para el autor en este libro: en primer lugar, descubrir los diferentes modelos mediadores (sistemas cognitivos de regulación) diferenciados entre sí por sus características lógicas. En segundo lugar —y una vez aclarado el nivel en el que operan socialmente los modelos— establecer las conexiones teóricas que existen entre el concepto «modelo de mediación» y otros términos usuales en ciencias sociales, tales como ideología, código, formas, regla, teoría, etc.

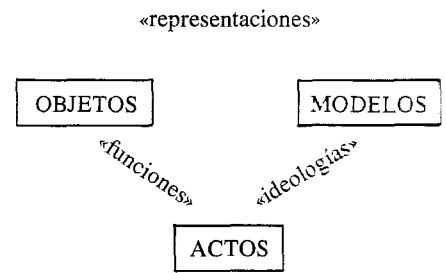
Los modelos mediadores se diferencian por sus características lógicas y se legitiman en las diversas teorías del ajuste social. Las teorías del ajuste se integran desde el punto de vista lógico en cuatro grupos, a cuya descripción se destina un capítulo. El repertorio de los modelos mediadores distintos, por definición, son representaciones lógicas excluyentes o alternativas entre sí; pero cuando se analizan las diversas representaciones que efectivamente coinciden en un mismo entorno social, se comprueba que las ideologías se construyen operando con todos los modelos mediadores. El recurso contradictorio a unos u otros modelos para «poner orden» en unos u otros niveles de la realidad, tiene que ver: a) por una parte, con la naturaleza de los objetos de referencia que entran en conflicto; b) y por otra, con los objetivos institucionales que cada sociedad debe salvaguardar para su propia reproducción. El autor identifica los principales modelos mediadores que proporcionan visiones ideológicas de la realidad (modelos mosaicos, jerárquicos, articulares y abstractos). Analiza modelo a modelo el tipo de orden axiológico, cognitivo y lógico que introducen cada uno de ellos. Muestra la dependencia que tienen los diferentes métodos de investigación de las ciencias sociales respecto a los modelos de orden.

El análisis pragmático de la mediación se

centra en las prácticas de las instituciones mediadoras desarrolladas por el capitalismo industrial y monopolista. Tal como ilustra la cita que encabeza este análisis, el autor cree que nuestra sociedad normativiza los objetos (es decir, cosifica en ellos los valores sociales) y reifica los valores (es decir, los objetiva en las cosas). En consecuencia, si los valores están reificados, y las cosas son portadoras de valor, y unas y otros determinan los *modelos cognitivos* que se legitiman en la sociedad, no cabe que las ciencias sociales segmenten el estudio del sistema social en estructuras diferenciadas por el contenido: no hay fundamento para seguir explicando los cambios y los ajustes sociales como si existiese una separación rígida entre el sistema cognitivo, el sistema de la acción y el sistema de los objetos.

En la sociedad industrial avanzada, la cultura mediada se caracteriza porque no respeta las categorías que separan las cosas y los objetos de las normas y los principios, por una parte, y de los acontecimientos, por otra. Referentes tan dispares tienen en común que pueden ser integrados tanto en un sistema de significantes como en un sistema de significados, es decir, que son susceptibles de ser tratados como signos. Este es el mecanismo mediante el cual nuestra cultura logra sustituir los valores por cosas; las cosas por eventos; los eventos por normas, etc. Por lo tanto, el análisis de la mediación tiene que dar cuenta en esta sociedad más bien de la movilidad de los referentes que del valor de los referentes, o si se prefiere, la práctica mediadora se descubre en la conexión que establecen los modelos mediadores entre los objetos, los modelos y los actos.

Se está ante un proceso de mediación cuando ciertos objetos del medio humano (materiales o inmateriales) van a ser relacionados con ciertos objetivos, a través de un proceso de interpretación de la realidad que dirige los comportamientos y las acciones, mediando siempre un proceso cognitivo. El autor introduce una importante distinción entre las relaciones sociales generativas (no mediadas) y las relaciones sociales mediadas. El texto contiene la representación canónica de ambas clases de relaciones, y aclara cuál es la peculiaridad del proceso mediador: sustituye la doble referencia que existe en los planos de la realidad mediados, por otro referente distinto y compartido que los integra en una misma visión de la realidad. En nuestra cultura, ese otro referente opera como un código. Según los niveles de la realidad que son puestos en orden, cabe distinguir tres clases de códigos mediadores:



Hay un isomorfismo lógico entre la ideología, la representación y la función, lo cual permite una comparación que se lleva a cabo a nivel metalingüístico, y no a nivel de los contenidos. Los tres tipos de códigos mediadores tienen en común que pueden ser expresados mediante un modelo lógico. Aquí se encuentra explícito el fundamento teórico que permite a Manuel Martín Serrano introducir los análisis lógicos como una metodología adecuada para investigar el control social, las representaciones colectivas y los productos culturales.

Los análisis precedentes han sentado las bases para poder examinar el funcionamiento de la actividad mediadora más importante de nuestra sociedad: la comunicación institucionalizada. Indica el autor que el paso de la mediación a la comunicación se lleva a cabo sustituyendo el sistema de constricciones que expresan los códigos sociales, por un sistema de relaciones formales. De los juicios de valor se pasa a los juicios de relación. Por lo tanto, la mediación, en la comunicación, no se manifiesta tanto a nivel de los contenidos explícitos, como a nivel de la organización de los relatos: concretamente la mediación opera en la selección de datos de referencia y en la conexión entre los datos de referencia. El libro ofrece un cuadro con las relaciones que existen entre funciones lógicas e ideológicas, y un amplio repertorio de ejemplos procedentes del análisis de relatos televisuales.

El planteamiento de la comunicación social, concebida como una forma de mediación, permite transformar radicalmente el estudio de la influencia social de los MCM. El autor, consciente de ello, explicita en el capítulo «Las tres formas de empleo de la comunicación» los usos *informativo* (centrado en el objeto de referencia), *reproductivo* (centrado en el código) y *contracomunicativo* (centrado en el médium) de la comunicación. Para diferenciar estas tres modalidades, no duda en reconstruir y ampliar el modelo de Jakobson, de modo tal que transforma lo que en su origen era una descripción de las funciones comunicativas del mensaje, en una sistematización de las operaciones mediadoras.